

Características de ESTRUCTURA DEMOGRAFICA

en *Centroamérica*

EMILIO ALVAREZ MONTALVAN
Presidente del Instituto Social Nicaragüense

La estructura demográfica es hoy en día, uno de los elementos de juicio más necesarios para el adecuado análisis, evaluación y formulación de políticas, para cualquier región del mundo que intenta la planificación de su desarrollo. Al fin y al cabo, lo que nos interesa es mejorar las condiciones de vida del ciudadano y por lo tanto, en la estimación de sus necesidades y recursos, resulta el número, la densidad, el crecimiento, el origen, y el nivel de cultura de los habitantes, el dato inicial que habrá de permitirnos el cálculo que pretendemos.

Si hemos empleado el término de "estructura" es porque pensamos que la demografía tiene precisamente esa calidad fundamental, distintiva, peculiar, en la integración del concepto que podamos formarnos de una sociedad cualquiera. En otras palabras, la medición cualitativa y cuantitativa de los fenómenos vitales resulta básico para entender y planificar la comunidad que nos ocupa.

En el caso particular de Centro-América, es evidente la gran similitud de la expresión demográfica de los seis países que integran esta región del Continente Americano y es además aquella, suficientemente trascendente, para que merezca aunque sea someramente, un estudio sobre sus cifras más representativas. Y así como se habla ahora de una "política económica", de una "política agraria" etc., tendrá que plantearse tarde o temprano, una "política demográfica". El presente trabajo sólo pretende hacer énfasis en la importancia del asunto, dejando para los especialistas en la materia, un más profundo estudio de sus últimas consecuencias.

No obstante, creemos necesario definir siquiera lo que entendemos por "política demográfica". Por de pronto, no comprendemos en aquel término, las medidas que es preciso tomar por ejemplo en el planeamiento de servicios públicos, frente a los incrementos de población. El concepto de política demográfica se concreta a dar respuesta a interrogantes tales como: ¿es el país, o la zona que estudiamos, super o sub-poblada?, ¿cuál debe ser la actitud del Estado frente al incremento acelerado de la población, es decir, lo consideramos beneficioso o perjudicial? En este último caso, ¿cuáles serán aquellas acciones que impedirán los efectos producidos?, ¿cuál será la política estatal frente a la migración extranjera?, ¿debemos premiar o compensar la prole numerosa, o debemos planificar el control de los nacimientos?, ¿qué criterio tendrá el Estado frente al crecimiento de la población de la zona rural o el desplazamiento eventual de ésta a las zonas urbanas, etc. Finalmente, frente a una población en su inmensa mayoría joven, ¿qué impacto tiene esta ca-

racterística demográfica sobre la producción económica y en tal caso, ¿qué medidas deben tomarse para orientarla más eficazmente en los aspectos educativos, de tipo de trabajo, etc., o bien en el campo de la delincuencia juvenil, formación de futuros dirigentes políticos, etc.

Es decir, los alcances de una política demográfica van más allá de lo estrictamente económico para proyectarse en lo social.

Por otra parte, la adopción de políticas demográficas, oficiales y planeadas por organismos gubernamentales es relativamente nueva. Es verdad que en la antigüedad se usaron con fines políticos, ciertos tipos empíricos de control demográfico, tales como las migraciones en masa, la colonización militar, la extinción de pueblos enteros, etc. Más tarde, durante el auge de las ideas liberales inspiradas en el "laissez faire", se dejó a las tendencias demográficas en completa libertad. Se presumía que la frecuencia de los nacimientos era algo que estaba tan lejos del dominio de la política, como el movimiento de los vientos y mareas. Sin embargo desde 1918 comienzan los Estados a preocuparse dictando normas legales que regulen asuntos como la migración, la recompensa o ayuda a la prole numerosa, etc. En todo caso, como sostiene un estadista sueco, Myrdal, "ningún otro factor —ni aún el de la guerra o el de la paz— es tan tremendamente fatal para los destinos a largo plazo de la democracia, como el factor de la población".

Los seis países que integran el Istmo Centro-Americano abarcan una extensión de cerca de medio millón de kilómetros cuadrados, que dan cabida a casi doce millones de habitantes. Para 1962, esto significaba una densidad promedio de 22 habitantes por kilómetro cuadrado, que iban de un máximo de 124 habitantes por kilómetro cuadrado en El Salvador, a un mínimo de once por kilómetro cuadrado en Nicaragua. Esa densidad relativa de Centro-América, está muy por encima del promedio del continente americano, que es actualmente de 8 habitantes por unidad superficial.

Ya sabemos que el crecimiento neto de una población es el resultado de la diferencia entre las tasas anuales de natalidad y mortalidad, tomando en cuenta desde luego, las cifras de migración. Como podrá observarse al consultar cualquier anuario estadístico centro-americano, mientras las tasas de natalidad permanecen prácticamente invariables (alrededor de 47.5 por mil), en cambio, las de mortalidad están sufriendo un progresivo decrecimiento, pues de una tasa bruta de mortalidad que era en 1950 del orden del 16.1 por mil como promedio para todo Centro-América, aparece en 1962, registrada con una tasa del 11.8. Esta

situación está produciendo un saldo positivo de incremento neto ascendente, como puede comprobarse observando, que en 1950, era de 2 87 como promedio para el Istmo y 10 años más tarde, alcanzaba ya dicha tasa de crecimiento neto, la cifra de 3 3 por ciento. Esto quiere decir que por lo menos cada treinta años, Centro-América verá, si los factores considerados permanecen estables, duplicar su población. En realidad, lo que habría de aplicarse para el cálculo exacto, es la fórmula del interés compuesto y además tomar en cuenta la tendencia decreciente de las cifras de mortalidad general a medida que las condiciones sanitarias vayan mejorando. En todo caso, podemos asegurar que para mediados del siglo XXI, Centro-América dispondrá cuando menos de 150 millones de habitantes, lo cual es sin duda una verdadera "explosión demográfica".

Respecto a la importancia del factor migratorio en Centro América, diremos que el número de personas de origen extranjero es muy pequeño, un poco más del 1% de la población. En Estados Unidos, este índice es del 7% y en Argentina, alrededor del 12%. Detalle característico de la composición de la población por edades, en el Istmo, resulta que el 50% es menor de 15 años. En los Estados Unidos este segmento de la población representa el 25% del total. En el análisis de la composición de la familia, es notable en América Central el gran predominio de la unión libre y por tanto, los altos porcentajes de hijos ilegítimos (alrededor del 60%). En los Estados Unidos esta cifra es del orden del 4 46%. Respecto al nivel cultural de esta región del Continente Americano, podemos decir que ella refleja los escasos recursos humanos preparados, que dificulta grandemente los planes de desarrollo técnico. En relación el tipo de ocupación, Centro América sigue siendo una zona fundamentalmente agrícola-ganadera, en donde sus habitantes trabajan en labores del campo en un alto porcentaje (70%), y su población económicamente activa no sobrepasa el tercio de la cifra total.

El problema se reduce a plantear la siguiente pregunta: en la región centroamericana, la actual tendencia demográfica será un factor principal en la detención del desarrollo económico social o propenderá a crear una situación en la cual las posibilidades del adelanto quedarán seriamente expuestas a riesgo? El asunto es básico como quedó demostrado en la Conferencia de Punta del Este donde se logró el crecimiento demográfico anual con la tasa de crecimiento económico. La reciente Conferencia de la UNTAD en Ginebra fijó una tasa bruta de aumento de la productividad en un 5%.

A continuación presentamos cuadros estadísticos que registran, tanto los aspectos demográficos propiamente dichos, como los relacionados con el índice de cultura, distribución de la población por zonas, las cargas familiares, y la composición por sectores económicos del área centro-americana.

NOTA: Los datos estadísticos del presente artículo fueron tomados de "Tercer Compendio Estadístico Centroamericano", 12 de Octubre de 1963, y de "Características de la Estructura Demográfica de los Países Americanos", Unión Panamericana.

POBLACION Y GEOGRAFIA

a) — Estimación en millares (cifras de 1962)

Total: 11,418

GUATEMALA	4017
EL SALVADOR	2659
HONDURAS	1950
NICARAGUA	1578
COSTA RICA	1274
PANAMA	1125

b) — Tasas de crecimiento por ciento (cifras de 1962)

Total: 3.31

GUATEMALA	3.19
EL SALVADOR	3.24
HONDURAS	3.01
NICARAGUA	3.41
COSTA RICA	4.0
PANAMA	2.93

c) — Densidad (cifras de 1962) x Km²

Total: 22.0

GUATEMALA	37
EL SALVADOR	124
HONDURAS	17
NICARAGUA	11
COSTA RICA	25
PANAMA	15

d) — Clasificación de la población en urbana y rural.

	Urbana	Rural
GUATEMALA	24.95	75.05
EL SALVADOR	36.49	63.51
HONDURAS	31.01	68.99
NICARAGUA	34.93	65.07
COSTA RICA	33.50	66.50
PANAMA	35.97	64.03

POBLACION Y BIOLOGIA

a) — Distribución Demográfica por Sexo.
(Porcentaje)

GUATEMALA	50.55	49.65
EL SALVADOR	49.49	50.51
HONDURAS	50.12	49.88
NICARAGUA	50.11	49.89
COSTA RICA	49.93	50.07
PANAMA	50.25	49.75

b) — Por Edades. (De 0 a 14 años). Porcentajes HM.

GUATEMALA	42.27
EL SALVADOR	41.16
HONDURAS	40.64
NICARAGUA	43.28
COSTA RICA	42.87
PANAMA	41.60
EE. UU.	26.86

— Por Edades de 65 y más. (Porcentajes).

GUATEMALA	2.47
EL SALVADOR	2.96
HONDURAS	3.97
NICARAGUA	2.86
COSTA RICA	3.25
PANAMA	2.96
EE. UU.	8.14

c) — Natalidad (por mil). (Cifras de 1961).
Total: 47.6

GUATEMALA	49.4	49.0
EL SALVADOR	47.8	48.4
HONDURAS	42.4	45.3
NICARAGUA	42.7	40.8
COSTA RICA	48.8	50.4
PANAMA	39.5	38.2
EE. UU.	24.8	

d) — Mortalidad tasas brutas (por mil).
(Cifras de 1961). Total: 11.8

GUATEMALA	1.1	16.3
EL SALVADOR	2.1	11.0
HONDURAS	1.3	9.5
NICARAGUA	0.8	8.0
COSTA RICA	1.0	7.9
PANAMA	0.9	7.7

e) — Vida media a partir de 0 años HM

GUATEMALA	43.67	años
EL SALVADOR	51.15	
HONDURAS	—	
NICARAGUA	—	
COSTA RICA	55.82	
PANAMA	63.63	
EE. UU.	68.15	

f) — Mortalidad Infantil. Total: 70.6
(Cifras de 1961).

GUATEMALA	84.8
EL SALVADOR	70.0
HONDURAS	49.9
NICARAGUA	65.1
COSTA RICA	61.6
PANAMA	54.3

e) — Por país de origen (por un millón de habitantes).

GUATEMALA	1.08
EL SALVADOR	1.01
HONDURAS	2.39
NICARAGUA	0.70
COSTA RICA	4.35
PANAMA	5.77
EE. UU.	6.89

POBLACION Y FAMILIA

a) — Composición porcentual según el estado conyugal (15 años y más).

	I. VARONES				
	Solteros	casados	amancebados	viudos	divorciados y separados
GUATEMALA	38.05	18.91	40.30	2.61	0.13
EL SALVADOR	45.57	26.37	24.91	2.98	0.17
HONDURAS	51.70	22.60	22.35	2.09	1.26
NICARAGUA	46.43	29.57	21.10	2.63	0.27
COSTA RICA	43.82	44.15	7.58	2.9	1.55
PANAMA	25.57	23.01	27.88	2.23	0.41
E.E. U.U.	24.89	67.29	—	4.23	3.59
	II. MUJERES				
GUATEMALA	30.77	19.48	41.52	7.83	0.40
EL SALVADOR	40.99	25.11	26.19	7.31	0.40
HONDURAS	49.76	22.73	22.28	3.82	1.41
NICARAGUA	42.21	28.45	21.64	7.18	0.52
COSTA RICA	38.64	43.15	7.43	7.98	2.80
PANAMA	35.50	25.18	31.84	6.69	0.79
E.E. U.U.	18.52	64.94	—	12.01	4.53

b) — Porcentaje de hijos ilegítimos entre nacidos vivos en mujeres de 15-44

GUATEMALA	73.17	COSTA RICA	23.66
EL SALVADOR	61.29	PANAMA	73.03
HONDURAS	64.40	E.E. U.U.	4.46
NICARAGUA	56.29		

POBLACION Y CULTURA

a) — Porcentajes de alfabetizados de 10 años y más.

GUATEMALA	29.72
EL SALVADOR	39.06
HONDURAS	35.19
NICARAGUA	37.39
COSTA RICA	78.78
PANAMA	71.80

b) — Proporción porcentual de niños que frecuentan escuelas entre 1-14 años de edad.

GUATEMALA	24.38
EL SALVADOR	43.62
HONDURAS	26.68
NICARAGUA	27.46
COSTA RICA	61.66
PANAMA	66.78

c) — Habitantes de 10 años y más que recibieron o están recibiendo instrucción primaria, secundaria o superior.

	Instr. primaria	Instr. secund.	Instr. superior
GUATEMALA	27.41	2.17	0.31
EL SALVADOR	33.93	2.81	0.32
HONDURAS	33.86	1.17	0.16
NICARAGUA	32.10	2.29	0.39
COSTA RICA	73.55	5.66	1.28
PANAMA	56.68	11.76	1.19

d) — Habitantes que tienen como lengua materna una lengua indígena o que hablan una lengua indígena en el hogar no excluyendo español.

GUATEMALA	40.37
NICARAGUA	2.52
COSTA RICA	0.33
PANAMA	5.74

No hay datos ni de El Salvador, ni de Honduras.

POBLACION Y ECONOMIA

a) — Económicamente activos en población total.

	HM por- centajes	Varones	Mujeres		HM por- centajes	Varones	Mujeres
GUATEMALA	32.37	54.05	8.12	COSTA RICA	31.87	53.78	10.02
EL SALVADOR	33.37	54.52	10.67	PANAMA	33.68	53.12	13.51
HONDURAS	42.57	47.48	37.65	EE. UU.	39.47	57.40	21.76
NICARAGUA	30.20	52.66	8.41				

b) — Por categoría de ocupación. Porcentajes. HM

	Agric. ganadería caza pesca	Míner.	Indust. transf.	Indust. const.	Com.	Trans.	Serv.
GUATEMALA	68.43	0.15	11.58	2.74	5.46	1.50	9.92
EL SALVADOR	63.79	0.29	12.27	3.11	6.04	1.68	12.65
HONDURAS	85.38	0.48	5.96	1.03	1.30	1.14	4.58
NICARAGUA	76.91	1.11	9.49	3.03	3.57	2.11	3.57
COSTA RICA	55.01	0.30	11.68	4.63	8.34	3.75	15.65
PANAMA	54.64	0.19	8.97	4.33	9.55	3.41	18.28
EE. UU.	12.47	1.66	27.59	6.42	18.98	7.17	24.24

c) — Distribución porcentual de la familia según el número de componentes.

	1 persona	2 personas	3 o 4 personas	5 a 8 personas	9 personas
GUATEMALA	—	—	—	—	—
EL SALVADOR	1.31	4.74	20.97	51.22	21.76
NICARAGUA	0.67	2.90	15.08	48.72	32.63
COSTA RICA	0.87	3.83	16.85	48.13	30.32
PANAMA	3.31	6.45	21.19	48.16	20.89
E.E. U.U.	2.75	16.58	41.92	33.62	5.13